Acá estoy yo. Enseñando.  
.  
De chica soñaba con tener un programa de cocina en la tele. En 2015, después de ser mamá por segunda vez y elegir trabajar desde casa, se me ocurrió que podía vender las tortas que sabia hacer. Obvio, le di muchas vueltas. Ese verano mi prima, amiga, hermana de la vida [@noelia\_kloster](https://www.instagram.com/noelia_kloster/) me dijo "Olvidate! Re podes!". Y bueno... le creí... y pude.  
.  
Empecé a buscar recetas y comprar herramientas. Tomé clases con gente hermosa, talentosisima y muy generosa. Tengo clientes geniales que me apoyan desde hace años. Conocí personas increíbles sin quienes no imagino mi vida hoy. Estudié. Enseñé. Pasé noches sin dormir. Lloré (mucho). Avancé casilleros y también sentí que a veces los retrocedí. Tuve experiencias buenísimas, otras no tanto. Me caí y quise largar todo más de una vez. Pero no lo hice. Me levanté y aprendí.  
.  
Cuando sentí que había alcanzado mi techo, decidí estudiar para Chef Pastelera en [@mausisebess](https://www.instagram.com/mausisebess/) . Y fue de las experiencias más hermosas y felices desde que empecé.  
.  
Y acá estoy hoy. Creciendo. Feliz. Convencida de que este es el camino que quiero seguir andando.  
.  
Creo fervientemente en que los sueños se cumplen... y aunque creo en la magia, no pienso que sea la causante de que los primeros se hagan realidad. Los sueños se trabajan, muy duro. No suceden de un día para el otro. Son como un rompecabezas: los vas logrando de a una fichita, ves como te acercas y un día ahí está! Y lo miras, te miras habiéndolo logrado y volves a arrancar, con otro más grande.  
.  
Gracias a quienes creen en mi y apoyan mi sueño, y me bancan en los momentos más espectaculares y en los de desborde. A quienes me abrazan, me ceban un mate cuando necesito, me cocinan algo rico para mimarme cuando no doy más. Gracias a mis amig@s por alentarme a cada paso. A mis colegas del bien. A mis maestr@s, por inspirarme y darme confianza. A [@valensantos09](https://www.instagram.com/valensantos09/) por subirse a este bondi conmigo y ser tan locamente incondicional. A mi familia por el sostén. Un GRACIAS gigantesco a mis hijos, por ser tan compañeros, por entender siempre, por animarme, caminar conmigo y creer en mí. Y GRACIAS a ustedes por estar del otro lado, permitiéndome compartir un poquitito de mí.